



FORO LATINOAMERICANO
POR LA IDENTIDAD
Y LA INTEGRACIÓN

LA ARGENTINA HISPANA O COLONIAL (1536-1800)

Mario Casallaⁱ

Aprovechando que existe un libro escrito sobre Umbral, no voy a repetir yo ni siquiera una síntesis del período colonial, y recordando que soy un viejo maestrillo de escuela primaria y que acá hay alumnos de un instituto, el Instituto de Servicio Exterior de la Nación, les propongo un trabajo práctico para aplicar, empezar a aplicar ya el Proyecto Umbral. Propongo que pensemos tres cosas a partir de este gran período que es el Umbral. Lo primero que les propongo es que repensemos el bicentenario: ¿qué bicentenario vamos a recordar en mayo del año 2010? ¿La Argentina nació en 1810 y se organizó en 1853?...no estoy proponiendo que dejemos de festejar nada ni que rompan el membrete (?¿) que dice “bicentenario”...digo ¿qué bicentenario?...si la Argentina nació en 1810 nos privaríamos, en el primero de los escenarios, de 8.500 años de historia, o sea, suprimiríamos la Argentina ab-origen, la Argentina que viene de los orígenes. Suponiendo que nos quisiéramos privar de 8.500 años, bueno, al menos recuperemos 300 que son la historia que nace la Argentina en 1536. A fines del S. XVI la Argentina es ya una realidad tangible por dos razones: tiene nombre propio...se lo había puesto Martín del Barco Centenera en 1602 y tiene su primer estatus institucional: es la Provincia Real del Río de la Plata, fundada en 1592 dependiente del virreinato del Perú. En el año 1776 la provincia se transforma ahora en Virreinato del Río de la Plata. Ya no depende de nadie y se vincula directamente con la Metrópoli. El capítulo que empieza en 1810, que es el último tramo de nuestra historia más contemporánea se escribe así en un libro mayor. Pensemos entonces “en grande” este bicentenario. Al menos es el segundo bicentenario de nuestra historia.

El segundo trabajo práctico que quiero proponerles es que vayan a los libros de lectura escolar: los cincuentones y sesentones o sesentonas que tenían el libro único en la escuela primaria de lectura, o que a lo mejor la mamá le guardó alguno, y los otros que tienen chicos que van ahora a la escuela primaria. Pero no vayan al libro de historia, vayan al libro de lectura, de lengua o de castellano. Los libros de lectura escolar, propongo, son el gran archivo de nuestros proyectos de país. Ustedes recordarán que existía en un tiempo y sigue existiendo con otro nombre, la “composición tema...”...”saquen una hoja y hagan la composición tema...”. Yo voy a leerles dos libros escolares que recopiló Cirigliano en otro lugar. Uno es del libro **Upa**: “Composición tema: el gauchito” (esto expresa como nada el país del 80) “*El gauchito: cuando don Martín lleva a su hijo Héctor a la estancia, el niño se viste con traje de gaucho y se entretiene en enlazar y volcar los postes del alambrado o alguna calavera de vaca que suele encontrar cerca de los ranchos. Su padre le permite estos entretenimientos porque no perjudican a nadie y además porque Héctor es bueno, obediente y estudioso. El otro día, don Martín llevó a Héctor vestido de gaucho a la fotografía para que le hicieran un retrato. El grabado que ves en esta página es copia de una de dichas fotografías que me regaló don Martín. ¿No es verdad que Héctor parece realmente un gauchito? El traje de gaucho es muy económico y apropiado para la vida del campo. Sobre todo para andar a caballo.*” Del libro Upa, podemos saltar a un libro de lectura en la década del 50: la composición tipo ya no es más *el gaucho* ni, por supuesto, *la vaca*. La composición es



Ministerio de
Relaciones Exteriores,
Comercio Internacional
y Culto
Presidencia de la Nación

Esmeralda 1212, C1007ABR
Buenos Aires, Argentina
Tel: + 54 (11) 4310-8361 / 8359



FORO LATINOAMERICANO
POR LA IDENTIDAD
Y LA INTEGRACIÓN

en este caso, *el trabajador*. Y el libro de lectura en este caso **El alma tutelar**, de Blanca Casas, de 1954, propone esta composición: *“Mira: ese es un obrero argentino. Sale cantando de la fábrica donde trabaja y camina con prisa hacia su otra obligación: la escuela. Tiene buen sueldo, vacaciones pagas, aguinaldo, asistencia médica y la vejez asegurada con la jubilación. Sabe que todo esto se lo debe a la obra de justicia social que el Presidente realiza desde su puesto, y es un hombre agradecido. Por eso, procura producir más cada día y concurre a una escuela de capacitación para perfeccionarse. Estos son los obreros de la Nueva Argentina”*.

Trabajo práctico: ¿cuál sería hoy la “composición tema”?

Lo tercero y último que les quiero transmitir es el problema de que ser argentino es una tarea. O sea, que no solo hay un Proyecto Umbral con siete proyectos adentro, sino que la única manera de ser argentino es como un proyecto. Claro, es que nos llamamos por lo que no hay. En el año 1602, Martín del Barco Centenera, ese cura, nos llamó Argentina por *argentum*, plata. Y cuando nos dimos cuenta de la verdad -que no había plata- ya era demasiado tarde. Pero ese gentilicio es el nuestro. Por lo tanto, la tarea de cualquier argentino, aquí o en el lugar del extranjero donde se encuentre, es crearse un ser a partir de lo que no hay. Ser argentino es esencialmente una tarea: improvisar, hacerse todos los días. Por eso un argentino puede ser chofer de taxi, ingeniero nuclear, por la tarde postularse para presidente de la República y a la noche, mientras ve el partido, decir cómo conduciría él la selección nacional. Por eso no hay una sustancia argentina que perder ni que crear. Hay un proyecto argentino que continuar.

Termino recordando un fragmento de un poema muy lindo de nuestro Leopoldo Marechal, quien recuerda que ser argentino es una tarea precisamente por esto del *argentum*. Recuerda don Leopoldo, o recordaba, que los geólogos saben que los mineros se alegran cuando encuentran la veta de plata, no porque valga mucho, sino porque detrás de la veta de plata viene la de oro. Entonces en este poema La patriótica, de 1960, decía nuestro Leopoldo Marechal:

*“El nombre de tu Patria viene de argentum. ¡Mira
Que al recibir un nombre se recibe un destino!
En su metal simbólico la plata
Es el noble reflejo del oro principal.
Hazte de plata y espejea el oro
Que se da en las alturas,
Y verdaderamente serás un argentino.”*

ⁱ Doctor en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires, en cuya Facultad de Psicología se desempeña como profesor regular e investigador principal. Profesor de “Historia de la Filosofía Argentina y Latinoamericana” en la Facultad de Filosofía del Colegio Máximo de San Miguel (Universidad del Salvador). Conferencista y profesor invitado en numerosas casas de altos estudios del país y del extranjero. Consultor en temas culturales y educativos. Asesor del Senado de la Nación Argentina, desde el año 1983. Su obra escrita ha recibido numerosos premios nacionales e internacionales, siendo su último libro “América Latina en perspectiva”.



Ministerio de
Relaciones Exteriores,
Comercio Internacional
y Culto
Presidencia de la Nación

Esmeralda 1212, C1007ABR
Buenos Aires, Argentina
Tel: + 54 (11) 4310-8361 / 8359